

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 39 y 40, en el cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zudaire.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID. Fernando Lopez de Sagredo y Magdalena Escolano de Sagredo, 120 rs.—Andrés Diego Madrazo, 20 rs.

CASTELLON DE LA PLANA. Fortalece, Dios mio, á nuestro Santo Padre para que queden confundidos los que le persiguen.—Tomás Pachés, 4 reales.—Virgen María de Lido! protege á Pío IX.—Cármen Pachés, 1 real.—Oh María! terror de los mal intencionados, mueve los corazones de los perversos enemigos de Pío IX.—Josefa María Pachés, 1 real.—Ruégote, María, consuelo de afligidos, que sea confortado el Santo Padre Pío IX en medio de las tribulaciones que le rodean.—Vicente Pachés, 2 rs.—Gloria á María! Gloria á Pío IX!—Sor Ana María Pachés, 2 rs.—Unas devotas que desean el triunfo de la Santa Iglesia. 20 rs.—Oh María! por el grande privilegio de tu Concepcion inmaculada, alcánzanos de tu Hijo Jesús el deseado triunfo de la Iglesia y la conversion de los extraviados.—José Vicente Hervás, 2 rs.—Madre de afligidos, conforta á Pío IX.—D. F. Cardona, 20 reales.—Auxilia, Señora, con tu poder al Papa Pío IX.—Un católico, 50 rs.—Dos devotas fieles al Vicario de Jesucristo, 6 rs.—María, refugio de pecadores, alcánzanos la gracia de tu hijo ahora y en la hora de la muerte.—Miguel Eorich, 6 rs.—Dos católicos, 9 rs.—Oh María! guíanos por el camino que conduce al cielo, que es el trazado por la Iglesia católica.—Bárbara Villar, 72 céntos.—Oh María! auxilio de los cristianos, ruega por la Santa Iglesia y defiende á Pío IX.—Teresa Antonia Hervás y Antonia Salos, 2 rs.—Destruye, María, todas las heregias y consuela al Pontífice Pío IX.—Hedonfo Matutano, 40 rs.—Así como has aplastado la cabeza del dragon infernal, aplasta y destruye las perversas doctrinas de los enemigos de la Iglesia y de Pío IX.—Matías García, 2 rs.—María inmaculada, ruega por nosotros y por la Iglesia católica.—Anónimo, 20 rs.—Unas devotas mujeres que esperan el triunfo de la Iglesia, 8 rs.—Desea y pide á la Virgen María que defiende á Pío IX.—Pedro Armengod, 2 rs. y 24 céntos.—Ruega, Madre Purísima, por el triunfo de la causa de Pío IX y por la familia de S. S., 10 rs.—Un católico, 1 real y 6 céntos.—Madre amorosísima, aniquila y destruye todas las heregias, defiende á Pío IX, y ruega por esta familia que suscribe.—Martín Masustegui, 10 rs.—Eduardo Masustegui, 5 rs.—Emilio Masustegui, 2 rs.—Francisco Masustegui, 1 real.—Rafael Masustegui, 1 real.—Josefa Borrás, 10 reales.—Esteban Rovira, 3 rs.—José Rovira, 3 rs.—Filomena Rovira, 4 rs.—Concepcion Rovira, 4 reales.

CORDOVA. Vicente Orti y Lara, 400 rs.
JAEN. Refugium peccatorum.—Mariano Prado 80 rs.—Pilar Palacio de Prado, 80 rs.—José Prado y Palacio, 40 rs.
AUXILIUM christianorum. Martín Vadillo y Concepcion Escolano de Vadillo, 120 rs.
MONTEFRIO. Consolatrix afflictorum. Ora pro Pontífice nostro Pío.—Un Presbítero, 520 rs.
OYABZUM. Manuel Gabino Sein, 1 real.
SEGORBE. Mater inmaculata.—Intercede pro Pontífice nostro Pío; ut Deus et Dominus noster liberet eum ab omni angustia et tribulatione.—A. V.—T. A.—Josefa Perez, 120 rs.
RUIBA. Auxilium christianorum.—María Teresa Quintana, 2 reales.—Josefa Perez Correa, 24 céntos.—Josefa de la Cruz Tagle, 2 rs.—Teresa Correa Tagle, 4 rs.—Una devota, 8 rs.—Consolatrix Perez Ruiz, 1 real.—Rosalia Perez Lopez, 1 real.—Ana Lopez Perez, 48 céntos.—Benito Perez y Perez, 4 rs.—Juan Alonso, 24 céntos.—María Fernandez Orbejal, 4 rs.—Rosario Ruiz Fernandez, 1 real.—Ramona Fernandez, 24 céntos.—Trinidad Fernandez, 1 real.—Josefa Perez, 96 céntos.—Victoria Castrejon Ruiz, 48 céntos.—Rosalia Ponzas de Correa, 3 rs.—Simona Rodriguez, 24 céntos.—Teresa Perez Correa, 24 céntos.—Isabel Diaz, 50 céntos.

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,

por

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA VIGÉSIMA PRIMERA.

(CONCLUSION.)

Repuestos apenas de tantas calamidades e injusticias los desgraciados florentinos, encontramos á Maso Albizzi, que administra gloriosamente, como Gonfaloniero, durante 55 años, la República, y muere en 1417, mientras crece en influencia la familia plebeya de los Médicis, mercaderes á quienes el cambio (ó la Bolsa como ahora decimos) había enriquecido; y esta familia rival va á ocupar de hoy en adelante en nuestra narración un puesto brillantísimo, que por más de dos siglos conservó en Toscana, la verdad sea dicha, con no poca gloria de las ciencias, las letras y las artes, según atestiguan Lorenzo el Magnífico, los Papas Leon X y Clemente VII, y la Reina de Francia María de Médicis, frutos los cuatro de este robusto árbol, en sus raíces primitivas se nutrieron con jugos nada aristocráticos, allá en su origen humilde, y cuya

—María Manuela Gomez, 48 céntos.—María Lopez, 2 rs.—Antonio Diaz Sanchez, 4 rs.—José Fernandez, 24 céntos.—José Rivas, 48 céntos.—Venancio Escandor, 48 céntos.—Juan Gomez Ruiz, 4 rs.—Jacoba Correa y Pomar, 40 rs.—Josefa Correa y Antonan, 10 rs.—Teresa Ruiz y Fernandez, 6 rs.—Victoriana Huelga y Correa, 2 rs. 20 céntos.

PARTE EXTRANJERA.

El telégrafo confirmó ayer la noticia de la completa evacuacion de Roma por las tropas francesas. Los italianismos no pueden menos de estar enteramente satisfechos de la escrupulosidad con que Francia ha cumplido el convenio de 15 de Setiembre. Veremos si Francia exige de la Italia una, el mismo rigor en el cumplimiento de sus respectivos compromisos. El Gabinete de las Tullerías ha declarado diferentes veces que aquel convenio reconoce la existencia de la soberanía temporal del Pontífice, á la cual no es permitido que atenten los italianismos directamente ni indirectamente, y que para el caso de que ocurrieran movimientos revolucionarios en Roma, se reservaba su libertad de accion. Es decir, que el ánimo del gobierno francés al firmar el convenio, fué que de todos modos fuera respetado el dominio temporal de la Santa Sede. A cualquier tentativa del reino italiano, debe Francia hasta por su honor oponer el famoso convenio, y á las resoluciones que surjan en la misma Roma sus repetidas promesas de defender los derechos mas legítimos y sagrados del Jefe del Catolicismo. Esto es lo que exigen del imperio vecino su calidad de nacion católica por una parte, y el simple derecho natural por otra.

Varias son las versiones que circulan en los periódicos extranjeros de las palabras que Su Santidad dirigió á la oficialidad de uno de los regimientos franceses que fué á despedirse del Soberano Pontífice. Todos convienen en que manifestó su gran confianza en la proteccion del Omnipotente; pero añaden que Su Santidad hizo alguna alusion á la conducta de Francia y en la importancia de aquella es en la que difieren. Segun unos, el atribulado Pío IX solo dijo que no examinaria en aquel momento la oportunidad de la retirada de las tropas francesas; segun otros, añadió:

«Los que podeis acercaros al Emperador, decidle que quedo orando por él, por los suyos y por su tranquilidad, y creyendo que está en el caso de hacer algo por la Santa Sede esa Francia, hija primogénita de la Iglesia, cuyos títulos á nuestro amor conviene que no los desmientan los hechos.»

Tanto si el hecho es cierto como si no lo es, los comentarios á las anteriores líneas estan demas.

Háblase con mucha insistencia por los periódicos y corresponsales extranjeros, de la convocacion que suponen que Su Santidad ha dirigido el día de la Inmaculada Concepcion á todos los Obispos del orbe católico, para la fiesta de los Santos Apostóles del próximo mes de Junio, en la cual se celebrará el décimo octavo aniversario secular del Principio de los Apostóles. Dicese ademas que á la convocacion acompañará una enciclica que llamará muy particularmente la atencion del mundo.

Sea de esto lo que quiera, lo que es evidente es que Pío IX obra como si estuviera seguro del restablecimiento del orden para la fecha indica-

sombra despues fué suficiente á proteger al sacerdocio y al Imperio, y á sacar de la nada para asombrar al mundo, entre otros cien géneos inspirados en pintura, arquitectura y escultura, á un Rafael y á un Miguel Angel.

Comenzando ahora, aunque en extracto, á pasar revista á los duques de Florencia y grandes duques de Toscana, hallamos primero á Juan de Médicis, que alzándose en alas de su propio crédito contra la opresion del pueblo, y estableciendo una distribucion de impuestos más equitativa que las anteriores, echó los cimientos del poderío de su casa. Fué gonfaloniero en 1421. Su hijo Cosme, desterrado y proscrito por intrigas de Reinaldo Degli Albizzi, se distinguia ya por el fausto de su porte que le suscitó el odio de sus émulos; pero fué llamado á Florencia un año despues y aun apellidado con el glorioso título de padre de la patria, gobernando durante treinta años con exquisita prudencia, siguiendo esa política que hoy se dice personal, de la que podríamos citar más de un ejemplo, fuera, se entiende, de nuestra pobre España. Y todavía se daba el nombre de República á lo que cada vez se acercaba más de hecho á una bien organizada Monarquía, logrando Cosme que sus nietos Lorenzo y Julian, hijos de Pedro, que lo era suyo, fuesen proclamados en plena asamblea pública Principes del Estado.

Pedro I sucedió en 1464 á su padre Cosme, viéndolo enfermo que nada notable pudo hacer, y murió en 1469, oscurecido por aquel y por su hijo. Lorenzo el Magnífico subió al Trono á los 21 años de edad, para gobernar un pueblo turbulento y

da. ¿De dónde puede venir semejante convicción? Humanamente hablando, nada espera, y su Cardenal Vicario lo repelia en el *Invito Sacro* ó llamamiento á la oracion que dirigió á los diocesanos de Roma. Pero tambien es de notar en ese mismo documento el pasaje en que el intérprete de la autoridad religiosa del Pontífice invocaba los prodigios más asombrosos que hayan ver la indefectible asistencia de Dios á la Iglesia impercedera. No ha podido menos de llamar la atencion de las gentes esa palabra *indefectible*, la misma de que se sirvió Ricasoli para afirmar el triunfo de la revolucion en Roma. La intencion parece evidente; parece que el Vicario del Pontífice ha querido contestar directamente á la audacia de la política con la firmeza de la Religion y aceptar en nombre de la fé el reto que le habia lanzado.

¿Hoy más que nunca, debemos tener fé en la Providencia. Cuando cesa toda intervencion humana, comienza la intervencion divina.

Con fecha 4 del corriente escriben á la *Gazette du midi*, que ha sorprendido mucho en aquella capital que el general Fleury se haya dirigido no á Roma, sino á Venecia. Parece que el general no ha salido muy satisfecho de sus conferencias con el Rey, segun asegura un diario italianísimo.

El Rey durante la permanencia de Fleury en Florencia estaba de caza en los alrededores de Siene, y se asegura que solo vino para resolver una dificultad diplomática que surgió entre Ricasoli y el enviado francés. El Rey emitió su dictamen y volvió á salir inmediatamente para Siene. ¿Cuál fué la opinion, ó mejor dicho, la resolusion del Rey? El corresponsal de la *Gazette du midi* cree descubrir en las siguientes palabras de un diario oficioso: «Nada se hará hasta que el convenio de 15 de Setiembre esté completamente ejecutado. Ya se comprende que nuestro Gobierno podrá mostrarse tanto más moderado y auxiliador, cuanto menos se deje sentir la presion de las bayonetas extranjeras, por más que sean amigas.»

Segun esto, cuando el general Fleury ha quedado saber cuáles eran las intenciones del reino subalpino, respecto al Soberano Pontífice, ha debido contestarle: «Salid de Roma, y luego veremos.»

En tanto el Gobierno de Florencia, para demostrar sus propósitos conciliadores, toma posesion de todos los bienes eclesiásticos y los convierte en renta del Estado. Lo mismo está haciendo en Nápoles. Segun un diario de aquel reino, se recibió allí un despacho encargando que se apresurase la ocupacion de las propiedades eclesiásticas, que debía estar terminada el 10 del corriente.

Los periódicos franceses publican una supuesta ó verdadera memoria que el ministro de Negocios extranjeros de Rusia príncipe de Gortschakoff ha dirigido al Emperador Alejandro. El objeto principal de semejante documento, que no se escapa bien como siendo cierto hubiera podido llegar á la redaccion de los diarios que lo publican, es demostrar que Prusia y Rusia estrechamente aliadas pueden llegar á dominar mutuamente á Europa y aniquilar la influencia francesa, á la que se atribuyen los desastres de Crimea y la agitacion de Polonia. No sin fundamento se sospecha que la tal memoria está escrita en Francia. Tal vez no tiene otro objeto que dar la voz de alerta.

Un periódico belga dá cuenta de un escándalo

una nobleza llena de ambicion, asegurando el poder, sin embargo de tales desventajas, con su habilidad y elocuencia, su afabilidad y conducta generosa, que pueden servir de modelo á muchos Principes. Tan valiosas condiciones tornaron en provecho suyo los ánimos de los florentinos, despues de la conspiracion de los Pazzi, que intentaron en 1478 asesinarle en la catedral, cayendo solamente su hermano Julian herido de muerte, y salvándolo Lorenzo prodigiosamente por la sacristía, en donde vimos entrar al capuchino en esta misma tarde. Así es como Florencia perdió dulcemente y sin hacer la más pequeña resistencia sus antiguas libertades, bajo aquel verdadero Soberano, que hizo elevar á su hijo segundo, Juan (despues el gran Pontífice Leon X), á la dignidad cardenalicia, cuando solo tenía 13 años, favor inaudito del Papa reinante á la sazón, pero merecido de la parte de un Príncipe que tenia siempre abiertos sus palacios y sus jardines á los sabios y á los artistas, renovando en Florencia el espectáculo glorioso del homenaje que prestó la antigüedad á la inteligencia humana, y fué una de sus mayores glorias; no tan esplendente, sin embargo, como aquella que el catolicismo otorga á la criatura racional en determinadas circunstancias, mirando en ella cuando excede de los límites de la comun medida la obra más preciosa del Criador.

Pedro II, hijo mayor de Lorenzo, sucedió á este; pero perdió el amor de los florentinos, porque aceptó las condiciones vergonzosas que le impuso Carlos VII, y fué desterrado con sus hermanos Juan (Leon X) y Julian. Sus bienes fueron confis-

ocurrido en la Dieta húngara. Una especie de Lutero, diputado, presentó una exposicion con algunas firmas pidiendo el matrimonio de los Sacerdotes. Dióse órden á la autoridad militar para prenderle; pero mediante la intervencion del presidente de la Dieta el Emperador dispuso que se desistiese de la prision.

Como se vé la revolucion no se contenta con excitar á la rebelion sino que quiere corromper al Clero austriaco.

No en vano nos inspira sérios cuidados el estado interior de Austria.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 11 (á las seis de la tarde).—La *Patrie* dice: «Tan luego como el Emperador Maximiliano recibió la noticia de la enfermedad de la Emperatriz Carlota, tomó la resolusion de partir para Europa. Despues cambió su determinacion á consecuencia de los pasos dados por el partido conservador. Finalmente, Maximiliano se decidió á regresar á la capital de Méjico para hacer su abdicacion solemne.

Se ignora si ha modificado esta última resolucion.»

La *France* asegura que las cartas de Maximiliano llegadas últimamente á Europa llevan la fecha de Orizaba 17 de Noviembre, y se refieren particularmente á la organizacion de la casa de la Emperatriz Carlota en Miramar.

LISBOA, 12 (á la una de la mañana).—El tren Real partió de Badajoz ayer á las seis de la mañana.

En Elvas el Príncipe Augusto de Portugal recibió á la Reina de España.

A las tres de la tarde los Reyes de España entraron en Lisboa, siendo recibidos por el Rey de Portugal solo (la Reina quedaba todavía indispueta) y por muchos altos funcionarios portugueses.

Despues de verificada la comida en palacio, hubo un simulacro de combate naval en las aguas del Lago. La noche era muy oscura.

Todos los españoles quedaron sumamente complacidos del recibimiento hecho á sus Monarcas.

PARIS, 12.—El *Moniteur* de hoy publica el proyecto de reorganizacion del ejército. Las bases del proyecto son conformes á las últimas indicaciones dadas por los periódicos.

MÉJICO, 9.—Dice el *Moniteur*: «Maximiliano continúa en Orizaba. Nada hace presentir sus resoluciones ulteriores.»

ROMA, 11.—El regimiento de los nuevos pontificios ha llegado ayer.

Las tropas francesas han partido esta mañana. Ya la evacuacion está concluida.

FLORENCIA, 11.—Se asegura que el Santo Padre recibirá mañana al enviado Tonello.

Una fragata americana ha llegado á Civita-Vecchia.

NUOVA-YORK, 11.—Los buques *Nenivette*, *Fletting*, *Vesta*, emprenden un viaje de velocidad á través del Océano. La cantidad apostada es de 90,000 dollars. El que llegue primero al punto señalado, lo ganará todo. Los capitanes de estos buques han llegado ya para tomar el mando.

Nenivette llevará el pabellon azul y luz azul durante la noche. *Fletting* llevará pabellon rojo y luz roja. *Vesta* llevará pabellon blanco y luz blanca.

ROMA, 12.—Han partido ya las últimas tropas francesas que quedaban en esta capital.

El Papa ha recibido en audiencia de despedida á Montebello y á los oficiales franceses.

Anúnciase la ejecucion inmediata de las refor-

cados: los ricos tesoros acumulados por su familia, camafios magníficos, manuscritos preciosos, estatuas antiguas, todo fué saqueado y devastado; y hé aquí por qué Carlos VII habia exigido de Florencia cien mil escudos de oro en el plazo improrrogable de veinticuatro horas; y pasadas estas sin que la ciudad pagase la suma referida, amenazaba de llevarlo todo á sangre y fuego. Un fraile dominico, que reunia al entusiasmo que la fé inspira la energía del más inspirado patriotismo, fué á buscar al Rey, y le habló con tal entereza, que le arrancó el perdon. ¡Lástima grande que Savonarola (tal era el nombre de este religioso), dotado de algunas grandes virtudes, y de una elocuencia irresistible, á más de atacar con su palabra poderosa el lujo de la época y otros vicios dominantes en Florencia por entonces, pensara en levantar sus ojos hasta instituciones y personas que debieron ser siempre inviolables para él, y hubiese con esto mantenido á su devocion al pueblo, que, irritado, le persiguió sin trégua hasta quemarle públicamente en 1498! Ejemplo parlante, que enseña ser harto más fácil vencer el hombre á las demas que alcanzar victorias de sí propio.

Estas esenas tuvieron lugar bajo la forma de democrática restablecida en 1494 hasta 1502, en cuyo año, buscando los florentinos la estabilidad que rara vezacompañaba á semejante Gobierno, nombraron Gonfalonero perpetuo ó de por vida á Pedro Soderoni, puesto que antes se renovaba cada dos meses; y en fuerza de las condiciones raras de aquel magistrado, logró mandar diez años, que fué mucho durar, y al cabo de ellos los partidarios

mas y medidas que estaban prorogadas durante la ocupacion francesa.

PARIS, 12.—La cotizacion oficial de hoy es la siguiente:

5 por 100 interior español, 35.
Amortizable, 19 1/2.
5 por 100 frances, 69-70.
4 1/2 frances, 97-85.
Consolidados ingleses, 88 1/4 á 1/2.

CANDIA.—Acerca de la insurreccion de Candia, escriben de París lo siguiente:

«Las noticias que aquí tenemos de Candia son importantísimas. Un nuevo batallon de voluntarios, mandado por el coronel Bysantios, hombre muy versado en la táctica y presidente de varios comités creados en favor de la guerra, se embarcó el 15 del pasado en el Pireo, despues de haber prestado juramento de morir en Creta ó de volver vencedor. Este batallon, segun una correspondencia de Grecia que he leído esta mañana, se halla perfectamente organizado. Mustafa-bajá ha intentado algunos movimientos con objeto de volver á dejar expedita la comunicacion entre la provincia de Rethyma y las fuerzas acantonadas en la Canea, capital de la isla. Despues de varias escaramuzas habidas en Episcopia, el general turco ha tenido que renunciar á su proyecto y ha recobrado sus posiciones primitivas.

El 22 ha habido un sangriento combate en Arcadia, convento situado cerca de Rethyma. El coronel Koroneos hizo prodigios de valor. Conociendo Mustafa-bajá que tenia que habérselas con un enemigo temible, ha pregonado la cabeza del jefe griego: 500 libras esterlinas y un elevado empleo en el ejército será la recompensa del que llegue á apoderarse de Koroneos.»

ESTADOS PONTIFICIOS.—Aunque no merecen entero crédito las dos versiones que hasta ahora se han publicado de las palabras dirigidas por Su Santidad á los oficiales franceses en la visita de despedida que estos hicieron al Soberano Pontífice, vamos á dar cuenta á nuestros lectores de ambas versiones advirtiéndoles que una y otra han llegado por conducto sospechoso, cual es la *France* de París y la *Nacion* de Florencia.

Dijo el Padre Santo segun la *France*:

«Partis, les dijo, y venis á despediros de mi persona. No examinaré si el momento es oportuno para esa marcha, y no juzgaré de los motivos ni de los proyectos que han determinado esa decision de vuestro gobierno. Perteneceis á un ejército que posee las tradiciones del honor, del deber y de todas las virtudes militares; ejecutais las órdenes de vuestro jefe, vuestro deber es el de obedecer, como mis sentimientos en este instante son el de daros gracias por el apoyo que me habeis prestado con celo y fidelidad.

«Me dejais enfrente de una revolucion osada, injusta é impía, ante la cual jamás inclinaré la cabeza, y considero tranquilamente la perspectiva de mi destino y el de la Santa Sede, porque tengo entera confianza de la proteccion de Aquel que ha dicho á la mar: No irás mas lejos.

Segun la *Nacion* se expresó en los términos siguientes:

«Vengo á decir adiós á la bandera que salió de Francia para proteger á la Santa Sede. Entonces vino acompañada del aplauso unánime de la nacion. Hoy regresa á Francia, con sentimiento creo de muchas conciencias. Yo deseo que esa bandera sea saludada á su regreso de Roma como lo fué el día de su partida. Conviene, sin embargo, no dejarse ilusionar. La revolucion llamará á las puertas de Roma. Dicen que si Italia no está formada aún, es porque lo estorba este rincón de tierra que poseo, y que ha de ondear la bandera revolucionaria en esta capital; y al propio tiempo, para tranquilizarme, tratan de darme á entender que Roma, por su posiccion, no puede ser la capital de

de los Médicis alzaron la cabeza y le forzaron á abdicar, no llevando ni el consuelo que merecian sus buenas obras, de una reputacion inmaculada, á juicio de sus inmediatos servidores y favorecidos; porque Maquiavelo, el célebre republicano, que conocia mejor aquellas que otro alguno, como secretario del Estado, cuando perdió su destino desahogó su bilis, cual suelen muchos patriotas, contra su antiguo jefe y bienhechor, acusándole de falta de carácter en este epigrama sangriento:

La notte che morì Pier Soderini,
L'alm n' andò del inferno alla bocca;
Ma Pluto le gridò: anima sciocca!
¿Che inferno? va nel limbo dei bambini.

Juan de Médicis, elegido Papa bajo el nombre de Leon X, aseguró naturalmente el poder de su familia en Florencia, adquirió el ducado de Urbino é invistió del poder supremo á su sobrino Lorenzo II; pero muerto á poco en 1509 se encontró el Pontífice como único descendiente legítimo de la línea masculina de la rama primogénita de su familia y de la posteridad de Cosme el viejo. Disgustos graves y antiguos separaban á esta rama de la Lorenzo el viejo, hermano de Cosme; lo cual fué un obstáculo serio para la sucesion, y Leon X por último designó á su sobrino el Cardenal Julio, para ponerle á la cabeza del Gobierno, que desempeñó hasta ser elegido Papa en 1523, tomando el nombre de Clemente VII.

Las conspiraciones no cesaron del todo, y aprovechándose Nicolás Capponi y Felipe Strozzi de la toma de Roma por el condestable de Borbon en

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1866.

CONCILIACION.

Vamos a comentar sencillamente el artículo que trae *La Política* de ayer, intitolado *Conciliación*. Comienza este periódico su nuevo ensayo de la manera siguiente:

«Los periódicos que en esta corte intentan absorber la representación única, exclusiva, absoluta de lo que ellos entienden por intereses católicos, se ocupan hace tiempo en refutar con la mayor destemplanza los artículos que, con el mejor deseo de acertar, hemos publicado acerca de la cuestión romana, sosteniendo siempre la necesidad de una reconciliación honrosa entre el Padre Santo y el Rey de Italia. El punto de partida y la base de nuestro pensamiento han sido siempre la independencia de la Santa Sede y la residencia del Pontífice en la capital del orbe cristiano. Nada ha podido, sin embargo, librarnos de las acusaciones de los católicos de nuevo cuño, que han calificado nuestras protestas de artículo retórico, y nuestros deseos de aversión de hipocresía revolucionaria.»

Habiendo nosotros refutado aunque nunca con destemplanza sino ateniéndonos siempre a su *veritas in modo*, que tan bien se compone con la fuerza y eficacia de las razones, desde luego nos damos por aludidos en el pasaje preinserto. Lamenta en el *La Política* que los diarios religiosos pretendan absorber la representación de lo que ellos entienden por intereses católicos; lo cual no es ciertamente para extrañar, ni lamentar, porque si dicho diario entiende por intereses católicos otra cosa harto diferente que nosotros, vana cosa será querer participar de la representación de aquello mismo que se quiere sacrificar sin ir más lejos, en este mismo pasaje deja entender *La Política* que los intereses católicos a que ella se refiere, son diversos de los que defienden los periódicos religiosos. En efecto, el punto de partida y la base del pensamiento del periódico a que contesta, es «la independencia del Pontífice en la capital del orbe cristiano.» Cuanto a la independencia de la Santa Sede, enunciada en términos generales, no hay ninguna persona, que se llame católica, aun no siéndolo en realidad, que no la proclame: la cuestión que en este punto se separa a los católicos sinceros y a sus contrarios, es que los primeros proclaman esa independencia como un principio puramente especulativo, y al mismo tiempo se esfuerzan por impedir su aplicación contradiciendo el modo de afianzar y poner por obra ese mismo principio; al paso que los segundos dicen con palabras y con hechos no sólo que la Santa Sede debe ser independiente, sino que esta independencia ha de estar afianzada en la soberanía temporal de que en su mayor parte ha sido despojada. ¿Reconoce este último *La Política*, si ó no? ¿Pues confíeselo claramente. No? pues no extrañe ser excluida de la representación de los intereses católicos, tal como los entienden los diarios que llevan este hermoso nombre.

Pero añade *La Política*, al exponer su programa: «Residencia del Pontífice en la capital del orbe cristiano.» Nótese bien estas palabras. No dice *La Política*: «Residencia del Pontífice en la capital de los Estados Pontificios;» lo cual no había para qué decirlo, pues ya se sabe que la residencia de todo Monarca es la capital de su reino, sino «residencia del Pontífice en la capital del orbe cristiano:» es decir, el Pontífice residirá en Roma no como Rey en su corte, sino como cabeza del Catolicismo en la capital del mundo católico. Magnífica base por cierto del pensamiento de *La Política*, el destronamiento de Pío IX y de sus sucesores! Ahora bien, ¿no es para maravillar al universo mundo que quien piensa tamaño detrimento de los intereses católicos, se venga quejando de que le excluyan de toda participación en su defensa? Sigamos oyendo a *La Política*:

«Hoy vemos con el mayor placer que la opinión que comienza a prevalecer en la corte de Florencia coincide con lo que nosotros hemos sustentado, sin otra inspiración que la de nuestra sincera religiosidad, y que esa misma opinión se proclama ya como la del mundo católico en la sensata y evangélica pastoral de Mons. Darboy, Arzobispo de París, que los periódicos a que nos referimos, para ser consecuentes, se apresuraron a calificar de la propia manera que han calificado nuestros escritos.»

«Cosa singular! *La Política* pretende apoyar su pensamiento, cabalmente en la coincidencia que mas desconfianza debiera inspirarle, cual es la opinión que empieza a prevalecer en la corte de Florencia. Cualquiera diría que aspirando dicho periódico a tener alguna parte en la representación de los intereses católicos, pondría atento oído a las palabras de Roma, a las alocuciones del Padre Santo, a fin de penetrarse bien del espíritu, del sentido y valor de su representación; mas para conocer bien los intereses católicos que aspira a representar, ha parecido mejor a *La Política* consultar los rumores que corren en la corte de Florencia. Y es probado: pues en Florencia se opina por la conciliación, no hay mas que decir para demostrar que la conciliación es bien de la Iglesia y salud del mundo.

La representación de *La Política*, deja sin embargo de mostrar su aspecto cómico, al presentarse apoyada en otra autoridad harto diversa de la de Florencia, en la autoridad de monseñor Darboy, Arzobispo de París. Escusamos decir que esta autoridad no es infalible, y que si, lo que no creemos, sus palabras desdiesen un punto de las declaraciones pontificias, en ese punto serían inadmisibles. Pero ¿qué ha encontrado *La Política* en las expresiones del venerable Prelado de París, para apoyar en esta autoridad su pensamiento? Oigámosla de nuevo:

«Hablado de ellos (los periódicos) dice: «No debe, pues, juzgarse de lo que hará (Su Santidad) por lo que digan los órganos irresponsables, que no obliga mas que a ellos mismos, y que hablan en esto sin medida y sin autoridad.»

Dice muy bien el ilustre Arzobispo de París: los periódicos ora sean religiosos, ora liberales, carecen de toda autoridad para juzgar de lo que hará Su Santidad; y tan cierto es esto para nosotros y para todos los católicos, que si alguna vez nos permitimos discurrir por vía de conjeturas sobre el orden de los sucesos futuros más ó menos probables, siempre es sobre el fundamento de la desconfianza en el propio juicio y protestando de nuestra absoluta adhesión al juicio supremo de la Santa Sede. ¿Qué tiene, pues, que ver esa línea de prudencia y respeto trazada por el señor Arzobispo y seguida antes y después por los periódicos católicos, con la conciliación que pretende *La Política* sobre la base de la independencia abstracta de la Santa Sede y de la nueva residencia del Pontífice en la capital del orbe cristiano?

Invoca por último dicho periódico en apoyo de sus ideas las palabras *conciliación y confianza*, proferidas por el Prelado de París; pero si bien se mira, ambos términos pueden y deben entenderse saliendo de los labios de un Príncipe de la Iglesia en un sentido completamente satisfactorio. Fácil es percibir este sentido bajo la palabra *confianza*; y aun puede decirse que este sentimiento sólo pueden abrigarlo legítimamente los católicos; porque poniendo como ponen toda su confianza en las manos de Dios, que ha prometido el triunfo a la Iglesia contra todos sus enemigos, nada tienen que temer de sus asechanzas. Desconfíen enhorabuena del éxito de su malhadada empresa los que quieren completar, como dicen, a Italia, después de haberla hecho por los medios que todos sabemos: razón tienen para desconfiar, que al fin sólo cuentan con fuerzas humanas, débiles siempre por más que las dirija el genio misterioso del mal; desconfíen, pues, del éxito de su empresa, mientras nosotros repetimos con el señor Arzobispo de París la palabra *confianza*.

La otra palabra *conciliación* es también fácil de explicar; pues ella de por sí tiene un sentido recto, legítimo, excelente. Y a la verdad, si por conciliación se entiende entre el ofensor y el ofendido, la disposición de este último a confesar su yerro, como le confesó el Rey David, con espíritu y con obras de penitencia, nada hay después de la paz de la inocencia más bello, más tierno, más saludable que semejante conciliación. En este sentido y sólo en él ha podido pronunciarse esta palabra monseñor Darboy. ¿Pero se confiesa en Florencia de esta suerte el pecado original del reino de Italia? ¿Se dan muestras de arrepentimiento? ¿Se ofrece algún sacrificio en prenda de la sinceridad del dolor y de la firmeza del propósito? O para hablar más claro: ¿se devuelve al Papa todo lo que pide la justicia? Recuérdese a este propósito la circular de Riccardi, acerca de la cual bastaría decir, que el *Monitor* mismo, cuyo espíritu conciliador no puede ponerse en duda, ha tenido que escusarse de haberla insertado.

Pero la conciliación a que se refiere *La Política* no es la del ofendido con el ofensor, no es la del culpable con el inocente, no es la de Barrabás con Jesús, no es, en fin, la del pecador penitente, a que solo puede referirse un Arzobispo católico, sino al contrario, la del ofensor con el ofendido, del inocente con el culpable, la de Jesús con Barrabás, la del Obispo de Víctor Hugo con el revolucionario manchado en la sangre de sus víctimas, la de Pío IX con la Italia. Ahora bien, ¿es posible esta reconciliación? El Papa ha manifestado recientemente su firme propósito y deber de no «renunciar el principado civil, constituido por divino designio de la Providencia en bien de toda la Iglesia;» ha protestado de nuevo «contra la sacrilega usurpación de las provincias de la Santa Sede;» y por último, ha declarado la imposibilidad absoluta de que el Romano Pontífice «se reconcilie... con los enemigos de nuestra religión, que se jactan de constituir la Iglesia.» Fíjese bien *La Política* en estas palabras, y díganos si en vista de ellas es lícito a ningún católico decir que «la anhelada hora de la conciliación se acerca, tal vez ha sonado ya en el reloj del Vaticano.» No, no es lícito decir si, cuando el Pontífice dice no; *La Política* contradice a la Santa Sede, le impone la política de sus enemigos, y después se queja de no ser admitida entre sus representantes y defensores. ¡Singulares procuradores y abogados!

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Se sabe ya que las tropas francesas han evacuado completamente a Roma.

Ya está nuestro Santísimo Padre en la capital del orbe católico, sólo, con su pequeña, con su insignificante legión por toda defensa material, y cercado de revolucionarios que desean apoderarse del patrimonio de San Pedro. Ya está sin más protección que la divina. Diez y siete años ha que el ejército francés ocupaba a Roma, después de haber expulsado de ella a Garibaldi y demás triunfadores de la república.

Esperábase alguna Allocución de Su Santidad a los Obispos del orbe católico el día 8 del corriente; pero cuando el telegrafo nada ha dicho hasta ahora, es señal de que Pío IX no ha tenido por conveniente dejar oír su augusta voz. Tal vez aguarda a verse completamente sólo, como hoy lo está. Aguardémoslo y esperemos.

Leemos en la Gaceta:

«El presidente del Consejo de ministros a los ministros de Gracia y Justicia y de Gobernación:

«Lisboa, 12 de Diciembre a la una de la madrugada.—SS. MM. y AA. desde su llegada a esta capital, como en todo el tránsito, están siendo objeto de las más señaladas muestras de cortesía y respeto de todas las clases de la sociedad, y de los más delicados testimonios de cariñoso afecto de SS. MM. lusitanas.

«Al trasladarse en la tarde de hoy desde la estación del ferro-carril magníficamente preparada hasta el templo catedral, y luego al Palacio de Auda, las calles de la ciudad se hallaban obstruidas por la muchedumbre. Hora y media ha tardado en el camino la regía comitiva, formada por 15 lujosos carruajes de la Casa Real y otros innumerables de los particulares.

«El Rey D. Luis ha recibido en la estación a su Majestad la Reina de España. La de Portugal, no del todo repuesta de su indisposición, no ha podido salir de su Palacio.

«A las ocho de esta noche se ha verificado el gran convite de corte, al cual han asistido los altos dignatarios del reino y los españoles que han

tenido la honra de acompañar en el viaje a sus Majestades.

«La corte de Lisboa, en fin, ha desplegado su lujo y magnificencia al recibir a nuestros Reyes, quienes se muestran vivamente reconocidos a tantas pruebas de consideración y de cariño.»

«El presidente del Consejo de ministros a los ministros de Gracia y Justicia y de Gobernación: Lisboa, 12 de Diciembre a las seis y media de la tarde.—SS. MM. y AA. siguen recibiendo en esta capital las demostraciones más vivas de respeto y estimación.

Esta mañana han recibido al Cuerpo diplomático y altos funcionarios, considerable número de españoles, y cuanto de notable encierra esta capital. Los salones de Palacio no podían contener la numerosa y escogida concurrencia.

El Rey visitó a nuestra Soberana a la hora del almuerzo, y acompañó después a SS. MM. y AA. al balcón a presenciar el desfile de tropas. Las señoras de la corte, con manto y lujosos trajes, realzaban el brillo de la fiesta, que presentaba un aspecto deslumbrador.

El Rey de Portugal acompañó a comer esta tarde a SS. MM. y AA., y después al teatro de San Carlos.

«El regente y fiscal de la Audiencia de Alhambra, que permanecen en Daimiel cooperando al socorro y consuelo de los heridos, dan parte de la continuación de las diligencias judiciales sobre el siniestro; de haber sido ya examinados todos los heridos, a excepción únicamente de uno que no ha podido serlo por consideración a su estado; de hallarse todos perfectamente asistidos, y de proseguir la suscripción que se ha abierto para el socorro de las familias.

Con fecha 17 de Noviembre participa el gobernador superior civil de la isla de Cuba que no ocurría novedad en el territorio de su mando, y que no la había tampoco en ningún ramo del servicio público.

El gobernador superior civil de Filipinas da parte en 24 de Octubre de haberse celebrado el 15 en Manila con regocijos públicos la llegada de la escuadra procedente del Pacífico; de haber reinado fuertes temporales los días 15, 18 a 19 del mismo mes, y que fuera de esto no ocurría novedad en las islas.

Por Real orden que publica hoy la Gaceta, vistos los dictámenes emitidos sobre el particular por la sección de Hacienda del Consejo de Estado, asesoría general del ministerio de Hacienda y la Dirección general del Tesoro público y acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, y de conformidad con lo informado por el Consejo de Estado en pleno, se declara subsistente la pensión de 72,000 rs. anuales que antes percibía como carga de justicia S. A. R. el serenísimo señor Infante de España, D. Carlos Luis de Borbón Duque de Parma, con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 12 de Mayo de 1837, y se manda que se incluya en el presupuesto de obligaciones del Estado, entre las que comprende el artículo 1.º, cap. 1.º de la sección de clases pasivas, eliminándose de la de cargas de justicia.

Segun *La Correspondencia* parece indudable que los Reyes dormirán el 14 en Badajoz y se detendrán el 15 en Mérida, y quizá en Daimiel.

El *Español* dice que el señor ministro de Negocios extranjeros de Portugal acompañará a sus majestades en su regreso a Madrid, alojándose en la casa que ha ocupado el señor duque de Valencia, en la plaza de la Villa, para cuyo efecto han empezado ya a hacerse en ella los oportunos preparativos.

Por el Arzobispo y Cabildo catedral de Granada se sacan a oposición por el término de 40 días dos beneficios eclesiásticos anejos al servicio del cargo de sochantre, vacantes en aquella S. M. I. y cuya provision corresponde al uno al Excmo. señor Arzobispo de la diócesis y Cabildo catedral, y al Gobierno de S. M. el otro.

Igualmente el Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo catedral de Mondoñedo, anuncian la vacante del beneficio a que ya unido el oficio de maestro de capilla y cuya provision corresponde al Gobierno de su majestad a propuesta de aquel Prelado y Cabildo catedral previa oposición.

El Sr. Mendez Núñez ha contestado a la felicitación del Ateneo de Madrid en los siguientes términos:

«Comandancia general de la escuadra de S. M. C. en el Pacífico.—A los socios del Ateneo científico

De tal guisa feneció oscuramente esa ilustre familia de los Médicis, que gobernó a la República por espacio de más de doscientos años, dió a Toscana siete Grandes Duques, a Roma tres Papas y muchos Cardenales, a Francia dos Reinas, y a la historia un nombre tan brillante y glorioso, que el siglo de los Médicis representa para los modernos tiempos, lo que el de Pericles significaba para la antigüedad veneranda.

Bajo el punto de vista de nuestro viaje nos interesan menos los sucesos ocurridos durante la dinastía austriaca; y pasaremos de largo este período, aunque fecundo en beneficios para el hermoso país en que se escribe la presente; contentándonos con decir que se fueron sucediendo los unos a los otros en el Gran Ducado, Francisco Esteban, duque de Lorena; Leopoldo, duque de Toscana, ambos Emperadores de Alemania; Elisa Bonaparte, hermana de Napoleón I, después el mismo Emperador francés como Rey de Italia, y otro Leopoldo Príncipe imperial de Austria, modelo de Soberanos bondadosos y amantes de su pueblo, que ha dejado gratísimos recuerdos en Florencia hasta el día funesto en que una soldadesca corrompida en unión de un puñado de ingratos (que do quiera abundan en los días presentes) alzaron la voz contra su padre generoso, el cual los abandonó a su propia suerte, partiendo de esta hermosa capital de sus dominios bajo la protección de Buencompagni, embajador piemontés, en 26 de Abril de 1859.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

y literario de Madrid.—No encuentro palabras bastante expresivas para manifestar la sensación que vuestra cariñosa carta ha producido en mí y en todos los individuos que forman parte de esta escuadra. Sólo puedo decir, que al leerla a las tripulaciones de los buques, he visto más de una lágrima surcar las mejillas de estos hombres, en apariencia rudos, pero en quienes el recuerdo de la patria está siempre vivo, y que hoy olvidan sus largos sufrimientos y privaciones para no experimentar otra cosa que sentimientos de gratitud a su país por las repetidas muestras de aprecio que les dispensa. En cuanto a mí... mi reconocimiento hacia vosotros no tiene límites. Comprendo en toda su magnitud la honra que me haceis, y, por ende, creo, el día en que mis deberes me permitan presentarme entre vosotros y estrechar la mano de mis queridos compañeros de Ateneo, será contado por mí como uno de los más felices de mi vida. Creo interpretar fielmente los sentimientos de los demás socios del Ateneo pertenecientes a esta escuadra, hoy lejos de ella en distintas comisiones del servicio, haciendo extensiva a ellos esta manifestación.—A bordo de la fragata *Villa de Madrid*, en Río-Janeiro, 24 de Agosto de 1866.—Casto Menéndez Nuñez.

El ministerio de Ultramar ha confirmado el nombramiento de comandante del presidio de Santiago de Cuba hecho por el último capitán general de esta isla en favor de D. Antonio Ormaeche y Uznaga.

Los diarios de Valencia dicen que el marqués del Maestrazgo se encuentra gravemente enfermo.

Se asegura que está ya casi terminada y se publicará a principios de año la nueva demarcación de distritos notariales.

Exhortación pastoral que el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Cosme Marroán y Rubio, Obispo de Tarragona y administrador apostólico de Tudela, dirige a todos los fieles de ambas diócesis, con motivo de la alocución pronunciada por Su Santidad en consistorio secreto el 29 de Octubre del presente año.

I.
La alocución inserta no necesita comentarios, A. M., porque se explica por sí misma con una claridad modesta y no contiene en todo el cuadro que presenta la menor sombra que la desfigure. Confesamos con ingenuidad que no podemos añadir nada a lo expresado por Su Santidad con una dulzura inimitable y con una unción admirable y arrebatadora que todos conocen asombrados; por que hay hechos tan máximos y superiores, que el que intente engrandecerlos, los mengua, los apoca y empuñe. Pero convencidos de que tanto se falta a la equidad y justicia en alabar lo que no merece alabanza, como en callar lo que la merece, y dirigiéndonos en cumplimiento de un deber altamente sagrado a nuestros amados diocesanos, para interesar vivamente su corazón e inteligencia en la más santa de las causas, cual es la del Sumo Pontífice y la del Pontificado, permitámonos que los exhortemos paternalmente, a que fijen toda su atención en cada uno de los períodos, frases y palabras de la notabilísima y sentimental alocución, por ser una biblioteca en que se debe buscar la verdad, aprender la ciencia de la justicia, estudiar la sabiduría, reformar la vida y alegrar el corazón de Dios.

Nuestro Santísimo Padre, que más bien que Pío IX debe llamarse el Ángel tutelar de Europa y la segunda Providencia del universo, lleno de celo apostólico levanta majestuosamente su voz pontificia, hermosa siempre y siempre dulce, caritativa y encantadora, por la verdad, justicia e irresistible fuerza que entraña, para lamentar profundamente las iniquidades recientemente cometidas, para llamar a los sacrilegos y perdonarles, si abjurando sus errores, dan señales de verdadero arrepentimiento y hacen frutos dignos de penitencia; para reprobar todas las disposiciones que se hayan dictado por el gobierno subalpino y cualquiera de sus representantes contra la Iglesia, sus derechos y leyes; para publicar a la faz del orbe, que no se reconciliará con los enemigos de nuestra Religión, ni se pondrá jamás de acuerdo con los que no defiendan una sana doctrina y aparten sus oídos de la verdad; levanta en fin su voz para manifestar que acérrimos enemigos no cesan de clamar furiosamente, que la ciudad de Roma, no sólo ha de ser partícipe de la funestísima perturbación y rebelión de Italia, sino que además debe constituirse en centro del movimiento.

Y deplorando todo esto con el colorido más subido del sentimiento, ruega a todos los católicos que en esta horrible tempestad ofrezcan continuamente a Dios preces y oraciones con toda fe, esperanza y caridad, para combatir a los enemigos de la Iglesia y volverlos a camino de salvación.

II.
Es una triste verdad, A. M., que las penas, la tribulación, todo género de angustias y la inmensidad del infortunio pesan sobre el ánimo del Santo Padre, Jefe supremo de los doscientos millones de católicos y representante de Jesucristo en la tierra, y cuando una parte de este conjunto amargo, penoso e insostenible sería más que suficiente para amedrentar a otras almas menos privilegiadas y reducir al silencio, a la inercia y a la servidumbre de un temor degradante e innoble, que equivaldría a tocar las puertas del miedo, el venerable Pío IX aunque sin auxilio humano, aunque sólo y frente a frente de las hordas que llevan por bandera, *Roma a muerte*, inflamado por el soplo divino, favorecido con la gracia de Dios y fortificado con los dones del Espíritu Santo, da un solemne y sorprendente testimonio de su vivísima fe animada por la caridad, de su asombrosa tranquilidad y de que no le pasma la vista de la negra nube que se cierne sobre su augusta cabeza; un testimonio de que no le deja yerto el hielo de los gritos horribles y de que no le quita su acción fuerte, enérgica y misteriosa la presencia del inminente riesgo que corre de perder su residencia y su casa, y de buscar un asilo en tierra extranjera.

Preciso es que sepan todos los cristianos para su

gobierno, que nuestro amabilísimo Pontífice y el Pontificado están expuestos como lo declara sentida y dolorosamente en su Alocución a las amenazas de la rebelión, a los odios de los incrédulos y a las iras de los enemigos de la cruz de Jesucristo, Pero Su Santidad, que tiene muy en cuenta sus sagrados deberes y confía en el auxilio de Dios Todopoderoso, que hizo puro al lirio y brillante a la estrella, que quiere las almas íntegras, leales, incorruptibles y llenas de caridad, está dispuesto, aun con riesgo de la propia vida, a defender inviolable la causa de la Iglesia, y si conviniere, a ir al país en que del modo que sea factible, pueda ejercer su ministerio apostólico. ¡Qué palabras! Dios está con Pío IX y Pío IX con Dios: estemos nosotros con Pío IX y estaremos con Dios.

III.

También debéis saber A. M., que no satisface la revolución impía, que como hija de Belial vive sin yugo, sin ley, sin conciencia y sin Dios, con la aflicción y desgarradora situación en que se halla el Padre común de los fieles, que es riquísimo en virtudes, estudioso de la perfección, esencialmente pacífico en el gobierno, justo con todos, y la caridad personificada hasta con sus implacables enemigos; no satisface todavía, tiene el imprudente y temerario empeño, la irracional y escandalosa pretensión de que Su Santidad, custodio inquebrantable del derecho, de la moral y del dogma, se reconcilie con los forjadores de mentiras y con los secretarios de una política perversa, destructora, hipócrita y abominable, que es el oprobio de la verdad, el arriete de la propiedad, la peste de la justicia y la lepra del Catolicismo: de que se reconcilie y se ponga de acuerdo con los enemigos de nuestra sacrosanta Religión, en cuyas almas han tomado el señorío absoluto, el latrocinio, la injusticia, el sacrilegio y la irreligión, y en cuyos pechos se guardan los vicios grandes y los grandes viciosos. ¡Cuánta torpeza y cuánto insulto!

Pues insulto y torpeza en abundancia hay cuando se pretende que el Papa dé su aprobación al matrimonio civil, que no es sino un semillero de ofensas graves contra Dios y contra la sociedad, un infame concubinato y el reino de Satanás; cuando se pretende que el Papa apruebe y sancione con la reconciliación la expulsión inhumana de las monjas que, consagrando a Dios su virginidad, su entendimiento y libertad, honran y ennoblecen con su abnegación y vida evangélica los conventos, viniendo a ser por las esposas de Jesucristo oficinas de virtud, talleres de perfección y ciudades de heróica cristiana: cuando se pretende que el Papa legitime la supresión de las órdenes religiosas, la anulación del Concordato y tantos y tantos sueños, delirios y visiones.

No, A. M., no pueden reconciliarse, es imposible que se reconcilien la bondad con la crueldad, la bonanza con la tempestad, el orden con la revolución, la claridad con las tinieblas, la verdad con el error, la paz con la guerra, la justicia con la iniquidad, el bien con el mal, el derecho con el despojo, la Religión con la impiedad y la ciencia divina del Catolicismo con la gerga filosófica e indigesta que enseñan los panteístas y racionalistas. Porque son cosas incompatibles que no se pueden concordar, ni nivelar, ni unir, así como el hierro no se puede ligar con el tiesto de barro; porque el bien no puede inspirar lo malo, ni el mal lo bueno, atendiendo a que lo bueno y lo malo tienen la misma discordia y oposición que los principios y autores, y estos autores y principios no se conciertan nunca, ni nunca harán las paces, ni se darán la mano. ¿No os parece a vosotros lo mismo?

IV.

Nuestro Santísimo Padre acaba de hablar en bien de las almas, de la Iglesia y de la Religión, y tan poderoso es el ejemplo de paciencia, que es el valor de la virtud, que da a los católicos en su Alocución; tan útil la reflexión de sus hechos heroicos; tan importante la consideración de lo que obra con inalterable paz y constancia sin igual, y tan fija la regla de lo que se debe creer, hacer e imitar, midiendo nuestras obras por la experimentada y justísima vara de sus ejemplos, que cumpliendo fielmente con nuestro ministerio, no podemos menos de llamar vuestra atención sobre estas palabras del Profeta Isaías, cap. 51 v. 1. 2. «Escuchadme los que seguís lo que es justo, y buscáis al Señor; atendid a la piedra de donde fuisteis cortados, y a la cueva del lago, de donde fuisteis sacados. Atended a Abraham vuestro padre y a Sara que os parió; por cuanto yo le llamé al sólo, y le bendije, y le acrecenté.»

V.

Ciertamente A. H. este texto es el más apropiado para conseguir el fin principal y directo que nos hemos propuesto en esta exhortación pastoral, reducido a interesar de una manera bien pronunciada vuestro corazón y vuestra inteligencia. Vuestra inteligencia para que veneréis, cual imagen espuesta al culto público y pública adoración, la Alocución, que es en opinión de todos un monumento insigne de verdad, de luz, de sabiduría, de caridad y fortaleza apostólica, el monumento admirable de la época que parece dibujado por la mano omnipotente de Dios; y venerándola, combatais con razones ó con el desprecio los sofismas y tengais piedad a los sofistas, por mas que hayan tomado la ingrata liviandad de denostar a la inocencia y la cínica licencia de calumniar a la verdad; sin la cual la sociedad, que es un agregado de hombres libres, en el buen sentido, para favorecerse mutuamente en el ejercicio de las virtudes, no es sociedad, es un cementerio viviente con toda la fetidez, con todas sus sombras, con todos sus horrores.

Queremos del propio modo interesar vuestro corazón para que atestigüando una vez más vuestro amor, lealtad y adhesión al Santo Padre, tomeis una parte directa, inmediata y activa en el mar de amarguras que le anegan y en el abismo sin suelo de penalidades e infortunios que le hacen llorar y gemir bajo el peso de la más dura y gravísima necesidad, de la mayor escasez y empobrecimiento, causado todo por los hombres desnaturalizados, descreídos y rabiosos enemigos del Pontífice sin mancha y del Pontificado sin arruga.

Para lograr cumplidamente, A. M., una y otra cosa, que será la mayor gloria que podáis alcanzar en este mundo doble, pérfido, egoísta, sediento de aguas doradas y hambriento de goces materiales que conducen a la puerta del tormento y de

la desesperación, exhortamos de lo más íntimo de nuestra alma a todos los que seguís lo que es justo y buscáis al Señor, y a los que deben seguir y buscar a Dios, que atendáis a Jesucristo, que es la piedra angular de donde fuisteis cortados, a la Iglesia católica, que con sus doctrinas y sacramentos divinos os sacó de la cueva del pecado y de Lucifer, y al Abraham moderno, vuestro escelso y altísimo Padre Pío IX, que con su alocución nos anima, nos alumbra, nos fortalece, y nos vivifica; nos excita sin poder resistirlo a derramar nuestra sangre impura por la sangre preciosísima que por todos derramó el hombre-Dios.

Si, A. M., os lo rogamos por lo que más amais, y sobre todo por las entrañas de Jesucristo crucificado, que no solo atendáis y leáis la alocución, sino que procurando la salvación del alma, la honra y gloria de Nuestro Dios y Señor, la grave en vuestro corazón a imprimáis en vuestra inteligencia para meditarla y amarla prácticamente. Porque es la voz del Padre Santo, que nos enseña la ley y la palabra de Dios, que es lo recto, lo verdadero, lo justo y honesto, y cuya fortaleza en los trabajos, como su constancia en las adversidades, como su mansedumbre en los improperios, como su ardor en el pecho y sus virtudes en las obras, debemos tener siempre a la vista; y en consideración madura a los hechos que entraña la alocución, debemos profesarlos, amarlos y ejecutarlos a la luz del día y en presencia de los que tratan resolver el principio civil y eclesiástico por el criterio de la libertad infernal, a lo italiano y no a lo español, a lo revolucionario y no a lo católico.

De grandes proporciones, A. M., es la importancia intrínseca que encierra la Alocución, y confiamos en la palabra de Dios y en su gran misericordia que en breve la tendrá extrínseca, satisfactoria, admirable y sacramental. Por esto os exhortamos una y otra vez a que la Alocución sea para todos guía, estrella, piedra, sol y alianza; sea la primera línea de nuestro dibujo moral y el primer rasgo de la maravillosa planta mística; sea para nuestro espíritu lo que Abraham y Sara fueron para los judíos en cuanto a la carne, considerando que la Alocución, en el hecho de estar basada en la doctrina de la Iglesia y en la ley de Dios, es piedra angular, y lo que no se edifique sobre ella perecerá irremisiblemente; es camino, y el que no lo ande no llegará a la morada de la vida eterna; es vid, y el que no lleve su fruto será destinado al fuego que no se apagará.

Acabáis de ver la multitud de títulos y derechos que tiene la Alocución, para ser aplaudida, y si San Gregorio Nacianceno alabó a su hermana Gorgonia, no por ser hermana, sino por su notoria santidad, alabemos todos con palabras y obras la alocución, texto permanente hoy día de todas las conversaciones y objeto preferente de los hombres que valen; alabémosla también, no solo por ser de Pío IX, sino también por ser oportuna, social, justa y santa. Aun más, creemos que sin ofender a nadie se puede aplicar a la alocución, lo que San Isidoro dijo de los Santos en estos términos: «Si en la divina ley faltaran los preceptos para dirigir nuestra vida; por la ley nos bastarían los ejemplos de los Santos.» 2. Sentent., cap. 11.

De este elogio, reclamado por la justicia y bien merecido, se desprende, que cuando por la delicadeza de conciencia se experimenta en el alma algún temor de extravío, alguna vacilación, tibieza ó duda sobre alguno de los extremos que abraza la alocución, basta para enfervorizarse y encender en el pecho la llama de la fe, de la esperanza y de la caridad, de la fortaleza, de la paciencia y de la absoluta conformidad con los designios de Dios; basta recorrerla frecuentemente con la memoria, imitando a los pintores que miran y vuelven a cada pincelada la vista para no errar, cuando su honor se interesa en sacar una copia fiel de un hermoso original.

No vacilamos en afirmar que, escuchando nuestras exhortaciones saludables, compondreis vuestra vida, si necesitáis de composición, arreglándola a la doctrina de la alocución, y en un caso dado respondéis con tesón, con denuedo y con la energía del valor cristiano a los negociadores maliciosos e hipócritas que desean arrojar la tierra alodo, pulverizando la corona Real ó el Pontificado con el Principado civil ó las catacumbas, que para el mundo son nada, al modo que Alejandro Magno respondió a los legados del Rey Darío: *Aut cesar, aut nihil*.

Así y solo así, A. M., ahora que está para desplegarse por completo, si Dios no lo impide, la bandera que únicamente debe tremolar en los espacios infernales podéis probar nuevamente que sois hijos humildes, rendidos, sumisos y obedientes y que el vínculo del amor, de fidelidad y de adhesión al Santo Padre es íntimo, perseverante e indisoluble, deplorando lo que él deplora en su alocución, reprobando lo que reprobaba, perdonando lo que perdona, llamando a los que llama a penitencia, orando como ora, y encomendándose a los que se encomienda, a la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima, a Jesús, a Dios.

¡Oh anciano fiel y sobre toda veneración venerable! Sois luz del mundo y seréis estrella del firmamento; la tierra os quita la corona real, y el cielo os dará otra más radiante; el hombre pide vuestro cautiverio, y Dios os dispensará la libertad necesaria; la Italia demagoga y sin entrañas demanda vuestra muerte, y el productor infinito de la vida os conservará por el tiempo de su divino agrado; morireis, sí, morireis como María Santísima murió, y subireis al reino de los cielos como Jesucristo subió. Si padecéis ¡oh amantísimo Padre nuestro! si padecéis consuelos, innumerables son los enriquecidos con ese tesoro de gloria; si llegáis a ser cautivo, millares de cautivos tendreis, y si mártir ¡qué dicha! mártires seremos. Oren los justos, oren los Santos, oremos todos.

VI.

El nublado arrecia, A. M.; la tempestad ruge, el trueno se multiplica, y la nube cargada de electricidad despidiendo con frecuencia el rayo abrasador; hablemos sin figuras, la revolución que arde en frenesí va a descargar de un día para otro, si Dios no lo estorba, el último y fatal golpe sobre el Papa y la Cátedra de San Pedro, que es lo mismo que descargar sobre la sociedad, las naciones y los príncipes. El Santo Padre pide preces y oraciones a todos los católicos, y nuestro deber y amor de hijos verdaderos exigen con suave imperio que lo justifiquemos con demostraciones obedientes y ca-

riñosas, en que prorrumpe naturalmente el buen afecto, y que unamos nuestras oraciones y preces a las que sin intermisión eleva al cielo el Papa, que es el gran orador de los tiempos modernos y cifra su firme esperanza en la protección visible de la Inmaculada Concepción de María Santísima.

Para conjurar de un modo acabado tan impía como espantosa tronada y burlar los consejos de los hombres, que proyectan derribar el Trono y la Cátedra pontificia, que es lo más alto y altísimo que hay en la tierra, está fuera de la esfera de la duda, que la oración, que es la conversacion familiar y union del hombre con Dios, en la que se le pide todo lo que es bueno para el alma, tenida con las condiciones debidas, es el medio más eficaz y poderoso, bien se mire a su naturaleza y cualidad, que es el trato familiar con Dios, bien a su fuerza y efectos, que son consolatorios, admirables y asombrosos, conforme lo atestigua la multitud de hechos consignados en la Sagrada Escritura, que insertamos para alentar a los desconfiados y calentar a los tibios, y encender más y más a los cálidos, aunque pensamos que para vosotros no es menester semejante trabajo, bastando los deseos y meras indicaciones de vuestro Prelado, que procura sin perdonar molestia alguna haceros felices.

Dice el Génesis, cap. 25, v. 21: «Oró Isaac al Señor por su mujer, porque era estéril; el cual le oyó e hizo que Rebeca concibiese.» Sin embargo de que Isaac sabía por la promesa divina que tendría prole, dobla sus ruegos, sus plegarias y oraciones a Dios; porque entendía perfectamente que Dios ofrece muchas cosas que no se consiguen sino por la oración constante, devota y fervorosa. El profeta Elías promete al Rey Acab la lluvia, y a pesar de que creía que no puede menos de cumplirse lo ofrecido por Dios, subió Elías a la cumbre del Carmelo, e inclinándose hacia tierra puso su rostro entre sus rodillas, y escuchando Dios su ferviente oración, cayó una grande lluvia. Lib. 5 de los Reyes, cap. 18, v. 42, 45. La casta Susana clamó en alta voz y dijo: «Eterno Dios, que conoces las cosas escondidas, tú sabes que han levantado un falso testimonio contra mí, y el Señor oyó su oración y la libró de la muerte.» Daniel, cap. 15, v. 42, 45, 44. «Sara, hija de Raquel, perseverando en oración, rogaba con lágrimas a Dios que la librara de tal impropiedad. En aquel tiempo fué oída su oración.» Tobias, cap. 3, v. 11, 24. Judith dijo y rogó: «Señor, dame esfuerzo en esta hora; y se le dió.» Cap. 15, v. 9. Ana, Moisés, David, basta.

(Se continuará.)

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Lucía, virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Nemesio, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del segundo monasterio de señoras Salesas Reales, (calle de San Bernardo), donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y reserva.

Continúa también celebrándose la novena de la Virgen de Loreto en su iglesia, predicando hoy D. Cipriano Sevillaño.

Prosigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia.

En la Bóveda de San Ginés continúan los ejercicios llamados de Adviento, y predicará anoche D. José Fernandez Losada.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastian.

Se reza de Santa Eulalia de Mérida, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria y de la octava.

CORREO DE HOY.

Algunos regimientos franceses que vuelven de Roma y desembarcan en Marsella, se quedan allí, y el general Aurelles de Paladine, gobernador militar de dicha plaza, ha recibido del ministerio de la Guerra la orden de tener una fuerza de ocho a diez mil hombres, dispuesta a cualquier evento. Parece que el Gobierno francés teme verse obligado a volver a Roma.

Ayer se puso en venta en París el nuevo folleto del reverendo Obispo de Orleans. Hé aquí algunos párrafos del prólogo:

«Actualmente hay en el mundo un punto fijo que atrae todas las miradas, y del que nadie, sea quien fuere, puede desviar su pensamiento. Es Roma y el Papa.»

La hora es solemne. Estamos abocados a una crisis cuyo desenlace, sea cual fuere, será memorable en la historia. Se trata de saber si el Trono diez veces secular de la Cabeza visible de la Iglesia católica desaparecerá del mundo, y qué va a ser del glorioso protectorado de la Santa Sede, ejercido por la Francia desde Carlo-Magno.

Es preciso, pues, plantear nuevamente la cuestión en su verdadero y gran terreno, y por esto levanto una vez más la voz.

Señalaré nuevamente, y con más precisión y energía, si puedo, la coincidencia de una guerra espantosa hecha a Dios con la guerra hecha al Papa. En mi última carta manifesté algunos signos de ella; ahora expondré la situación entera; indicaré las más funestas doctrinas que amenazan estallar a la sombra de una política revolucionaria; las grandes escuelas de radical impiedad, el ateísmo, el materialismo, y las teorías más subversivas de toda moral que se ostentan con audacia, se propagan con unos bríos acrecentados por los infortunios del Papa y por la esperanza de un triunfo ímpio, y esto no solo en Francia, sino de uno a otro confín de Italia, y amenazando desbordarse como un torrente cuando se haya roto el último dique.

Después manifestaré, y espero que será con tal claridad, que solamente los ciegos dejarán de verlo, cuáles son las consecuencias sociales, inevitables y próximas tal vez de esa conjuración de la impiedad.

El folleto de Mons. Dupanloup está dividido en

tres partes: la reciente controversia, el peligro religioso y el peligro social.

PARIS, 9 de Diciembre.—Circulan rumores sobre crisis ministerial. Según las noticias más autorizadas la crisis ha nacido de una cuestión de entre el Emperador y M. Moustier, ministro de Negocios extranjeros. El Emperador quería que el ministro diera un paso encaminado a fijar la atención de Francia en Bélgica. Rehusó darlo M. de Moustier, y como instase una y otra vez el Emperador, dicen que dijo el ministro: «Señor nadie más adicto que yo a V. M. pero yo no puedo guardar una cartera sin autoridad.» Me presentaréis, pues, la dimisión? preguntó el Emperador. Y aquí terminó el diálogo, pues el ministro dió la llamada por respuesta, lo que equivale a decir que hemos de considerar como dimisionario a M. de Moustier, que será reemplazado en el ministerio de Negocios extranjeros por M. de Lavalette, actual ministro del Interior, encargándose este último ministerio a M. Chevreau, prefecto de Lion.

Hay más: como los proyectos que se atribuyen al Gobierno hacen necesario un empréstito, y M. de Fould no quiere que se le hable siquiera de semejante expediente, este ministro será también reemplazado por M. de Magne. Entraría en el ministerio de Obras públicas y de la villa de París M. Haussmann, quedando M. de Behic en posesión de la cartera de Agricultura y Comercio. Mencionaré finalmente el rumor del nombramiento de M. de Baroche para la presidencia del Cuerpo legislativo. Pero este rumor no tiene muchos grados de verosimilitud, porque para ser presidente del Cuerpo legislativo es menester ser diputado, y M. Baroche no lo es. Mañana ó pasado mañana publicará el *Monitor* los nombramientos de los nuevos ministros.

Tales son, en resumen, los rumores que andan acreditados en este momento. Si existe realmente la crisis, si tendrá el desenlace que se anuncia, eso es difícil averiguarlo y preverlo. La ocasión gobierna gran parte del mundo político; y a veces las ocasiones más inesperadas producen cambios repentinos.

¿Querrán Vds. creer que hay quien sospecha si la retirada de nuestras tropas de Roma será un lazo tendido a Italia, un mero ardor de guerra encaminado a renovar la política que nos movió a meter un pie en Italia, anexionándonos Saboya y Niza?

ROMA, 11 de Diciembre.—A las ocho de la mañana de hoy la bandera francesa ha sido reemplazada en el castillo de Sant Angelo por la bandera pontificia. Las tropas francesas han abandonado el castillo.

FLORENCIA, 11 de Diciembre.—La *Nazione* desmiente la noticia de que cuatro compañías francesas deben permanecer en Roma hasta fin de Diciembre.

Cartas de Roma aseguran que el Papa pronunciará una alocución importantísima en un Consistorio que ha de celebrar el 15 de Diciembre.

Hé aquí según el *Journal des Debats* el texto exacto del discurso pronunciado por Su Santidad:

«En víspera de vuestra partida, aquí estoy yo, amados hijos míos, para decirlos adios.

Vuestra bandera salió de Francia para sostener los derechos de la Santa Sede: hoy vuelve allá, y deseo que sea acogida con el mismo sentimiento que cuando salió de nuestro país. Me escriben, en efecto, que todos los corazones católicos están alarmados y que tiemblan al pensar en las dificultades en que se halla el Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, Cabeza visible de la Iglesia.

Es menester no forjarse ilusiones: la revolución vendrá aquí: se la ha proclamado, se ha dicho y repetido así. Un personaje italiano, colocado en alto puesto, ha dicho que Italia estaba hecha pero no completa. ¡Con que Italia no estará hecha mientras haya aquí un pedazo de tierra en que reinen el orden, la justicia y la tranquilidad!

Se trata de enarbolar el estandarte de la revolución en el Capitolio. Tan bien como yo sabéis que la roca Tarpeya no está lejos de él.

Hace seis años, hablando yo a un representante de Francia, le encargué que dijese al Emperador, que San Agustín, Obispo de Hipona, que hoy pertenece al imperio francés, espantado con las calamidades que presagiaba cuando los bárbaros sitiaban la ciudad, pidió al Señor morir antes de ser testigo de ellas. Aquel personaje me respondió: «Los bárbaros no entrarán.» Ciertamente que no era profeta.

Otro personaje me ha dicho que Roma no podía ser capital de un reino, pero que no podía menos de ser la capital de todos los católicos. Yo temo a la revolución. ¿Qué he de hacer? ¿qué he de decir? Carezco absolutamente de todo recurso, y sin embargo, estoy tranquilo, porque Dios, que es la potencia más grande, me da fuerza y constancia.»

El Papa se conmovió al pronunciar estas palabras y elevando los ojos al cielo y poniendo la mano en su corazón, prosiguió después de un momento de reposo en estos términos:

«Partios con mi bendición y mi paternal despedida. Si veis al Emperador de los franceses decidle que le encomiendo a Dios. En cuanto a mí vivo en la misericordia de Dios y mi bendición os acompañará en vuestro camino.»

Esta es la tercera versión del discurso de Su Santidad. Si es auténtica no hay en sus palabras ni debilidad ni amargura: Pío IX presente la tempestad, pero espera en Dios; prevee el triunfo de sus enemigos; pero al mismo tiempo prevee la brevedad de esta victoria: «Tan bien como yo sabéis, ha dicho, que si la revolución enarbola su estandarte en el Capitolio, el Capitolio está muy cerca de la roca Tarpeya.»

Se habla mucho de un nuevo mortero de carbon de tierra, que resiste extraordinariamente a la acción del agua. Mr. Chevalier, hijo, le prepara mezclando juntamente dos partes de cemento fino con una parte de carbon de tierra reducido a polvo, y una parte de carbon de miga y de cal apagada. Con esta mezcla se hace en seguida una pasta con agua como los cementos ordinarios; se forma de este modo un mortero de gran solidez, y que es impermeable al agua. El único defecto que tiene es que su tinte es negro, color poco agradable para las construcciones.

En el edificio de los Consejos se van a llevar a cabo algunas obras de reparación, hace algún tiempo proyectadas, y el 19 se hará la subasta al efecto.

Parce que una gran parte de las casas que se están edificando junto al paseo de Recoletos, en el barrio titulado de Salamanca, podrán estar concluidas enteramente, y en disposición de habitar, a principios del verano próximo.

El señor marques de Molins ha sido elegido director trienal de la Real Academia española. Para celebrar este suceso, el poeta obsequió el domingo último con un espléndido banquete a sus colegas académicos.

El señor Martínez Delgado, juez especial de Hacienda de esta corte, ha sido nombrado abogado fiscal de la dirección de la deuda a consecuencia de la jubilación del señor Soto Pavis, que desempeñaba dicho cargo.

Ha sido nombrado administrador de loterías de Sevilla D. Cayetano Sánchez Segura.

Ha sido nombrado agente de la Bolsa de Madrid D. Silverio de la Torre que fue propuesto en primer lugar por el colegio de agentes.

Con el Sr. Pezuela, y procedente también del Pacífico, llegó anteayer a Madrid el capitán de fragata Sr. Castellanos, comandante que fue del vapor *Marqués de la Victoria*. Dentro de un par de días saldrá para Cádiz.

Ha llegado a esta corte el Sr. D. Gabriel Alvarez, intendente que era de Filipinas, y electo para el mismo cargo en Puerto-Rico.

La Real Asociación de Santa Rita de Casa, celebra el domingo 16 a las once de su mañana en la iglesia del Carmen Calzado, la función que anualmente dedica a María Santísima en el misterio de su Purísima Concepción, con Misa solemne de Pontifical en la que será orador el Sr. doctor D. Francisco Sánchez Juárez, canónico doctoral de la santa iglesia catedral de Ceuta, y predicador de S. M.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que acaba de fallecer en Pamplona el joven Presbítero Sr. D. Ramon Velaz, al mes de haberse ordenado de Sacerdote.

Habia concluido completamente la carrera de teología, y promedia ser muy útil a la Iglesia, así por su buena disposición, claro talento y suma aplicación, como por su conducta ejemplar. Su muerte ha sido tan santa como su vida.

Rogamos a nuestros lectores que se sirvan encomendarlo a Dios.—R. I. P.

El día 6 del corriente mes, a las once, y algún minuto de la mañana, se observó desde diversos puntos de Asturias y de la provincia de Santander un bolido o fenómeno meteórico de los más raros y curiosos que pueden presentarse.

El día, según de Llanes nos escriben, estaba completamente despejado, y el sol brillaba tan limpio y puro como en los meses de Julio y Agosto, señalando el termómetro 15° a la sombra y hallándose agitado el aire por una suave brisa N. E. A la hora mencionada se presentó en el espacio como una nube blanquecina que, con gran velocidad, corría en dirección del N. al S. O., despidiendo un rastro centelleante de luz, cuyos colores no era posible distinguir bien por efecto de la hermosa claridad del día. Al corto rato aquella nube reventó y se dividió en dos, con una explosión espantosa que retumbó sin intervalo alguno durante ocho segundos, y simultáneamente expidió una ráfaga luminosa que también subsistió sin disiparse por completo casi el propio tiempo. El cúmulo denso y negro de humo o vapores en que la nube se resolvió después ó a consecuencia del estallido, tardó en disiparse ó desaparecer de la vista de los espectadores alrededor de un cuarto de hora.

Mientras la nube permaneció sobre el horizonte de Llanes, ni en el momento de estallar, ni después de disipada, las agujas inanimadas y demas aparatos electro-telegráficos de la estación de aquella villa no experimentaron perturbación alguna sensible.

El efecto de la explosión del bolido fue tal, que varias casas temblaron, y las gentes que por el campo andaban desprevistas se asustaron y creyeron por un momento que los montes inmediatos se derrumbaban ó chocaban unos con otros. El

ruido de la explosión se oyó a más de tres leguas de distancia. Los residuos de la nube se dirigieron hacia el N. y en el día 7 se suponía que habrían ido a sepultarse en el mar.

Posteriormente, ó con fecha del 10, la misma persona que las anteriores noticias nos anunció ha vuelto a escribirnos, diciendo que en Cangas de Onís, a cinco leguas de Llanes, cayeron en el mencionado día seis diferentes aerólitos ó piedras teóricas, hasta de 40 libras de peso alguna, negras y escurridas, compactas y muy densas. Uno de los aerólitos, de 10 libras de peso, parece marcado por una cifra ó número 6, que se destaca en relieve admirablemente. En un pozo del río Sella se sospechaba había caído otro del tamaño de media pipa; y se hacían diligencias para encontrarle y extraerle. Todos estos aerólitos se han mandado recoger y depositar en la casa ayuntamiento de Cangas, por orden de la autoridad civil.

Así lo refiere con algunos otros detalles de más importancia el jefe de la estación telegráfica de Llanes, Sr. D. Pedro Díaz de Rivera.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

Hé aquí las resoluciones tomadas por el ministerio de Gracia y Justicia, en las fechas que se expresan, relativas al personal de jueces y promotores:

Jueces de primera instancia.

En 21 de Noviembre.—Trasladando al juzgado de primera instancia de Tortosa, a D. Pedro Alcántara Valenciano.—Idem al juzgado de Oseña, a don Antonio González Albán.—Idem al de Lugo, de igual clase, a D. Felipe Viñas.—Idem al de Vigo, a D. Pedro Grande y Rueda.—Idem al juzgado de Avilés, a D. Jacobo Recarey y Villaverde.—Idem al de Betanzos, a D. Manuel Vicente y Corso.—Idem al juzgado de Viana del Bolo, a D. Benito Vazquez de Puga.—Idem al de Villavieja de Ovedio, a don Pedro Salazar.—Idem de Puente deume, a D. Ramon Losada Montenegro.—Idem al de Infesto de Bervio, a D. José Ramón García Camba.—Idem al de Rivadeo, a D. Pedro Sagastizábal.—Nombrando para el juzgado de Sarria, a D. José María Noriega.—Concediendo la jubilación con el haber que por clasificación le correspondía, a D. Domingo Pacheco y Serrato, juez de primera instancia de Yecla.—Trasladando al juzgado de Yecla, a D. Vicente Cremades.—Idem al de Villena, a D. Antonio Talon y Ruiz.—Nombrando para el juzgado de Chiclana, a D. Pedro de la Sota.—Mandando que D. Abdon Sánchez Corchobes vuelva a encargarse inmediatamente del juzgado de primera instancia de Almagro, quedando sin efecto la Real orden de 24 de Octubre último, por la cual fué trasladado al juzgado de Gergal.—Trasladando al juzgado de Gergal a D. José Antonio del Castillo.—Nombrando para el juzgado de Fuente de Cantos, a D. Juan José Moreno.—Idem para el de Cazorla, a D. Luis Salazar.—Idem para el de Mancha Real a D. José de Aldecoa y Villante.—En 27 id.—Promoviendo al juzgado de primera instancia de Vitoria a D. Pedro Sinz de Rusio.—Trasladando al juzgado de Briviesca a D. Rafael Martín.—Trasladando al juzgado de Vera a don Leopoldo Bernar.—Idem al juzgado de Manacor a D. Francisco María Donet, que servía el de Motril.—Nombrando para el juzgado de Motril a D. Cristóbal de Castro y Piza.—Nombrando para el de Contamina, de entrada, en la provincia de Alicante, a D. Felipe Sotos.

Ministerio fiscal.

En 21 id.—Promoviendo a la plaza de teniente fiscal de la audiencia de la Coruña a D. Santiago Sánchez Baamonde, abogado fiscal en el mismo tribunal; a esta vacante a D. Ramon de la Mata y Contreras, que lo era segundo; y a la plaza de segundo a D. Joaquín García Fernández.—Nombrando para la plaza de teniente fiscal, vacante, en la audiencia de Pamplona, a D. Luis Muzquiz.—Idem para la promotoría fiscal del distrito de la Merced en Málaga, a D. José Pedro Casado y Alcalá del Olmo.—Declarando cesantes a D. Ramon Martínez Aguilar, promotor fiscal de Canjajar, y a D. José Manuel Serrabona y Fernández, que lo era de Velez Rubio.—Nombrando para la promotoría fiscal de Canjajar a D. José María López, y para la de Velez Rubio a D. Manuel Martínez Carion.—Declarando cesantes a D. Manuel Rodríguez Vera, promotor fiscal de Alcaraz, y a D. Francisco Camacho y Tejedor, que lo era de Totana.—Nombrando para la promotoría fiscal de Alcaraz a D. José Antonio Rojas.—Trasladando a la promotoría fiscal de Madrid a D. Antonio Cañon y Alvarez.—Nombrando para la de Plasencia a D. Ciro Garrido.—Idem para la de Totana a D. Isaac Martínez y Martínez.—Declarando cesante a D. José Ramon Nuez, promotor fiscal de Noya.—Trasladando a la promotoría fiscal de Noya a D. Gerardo de la Peña y Souza, que servía la de Villafranca del Bierzo.—Nombrando para servir en comisión esta promotoría fiscal, a D. Camilo Meneses.—Declarando cesante a don

Manuel Ruiz Tapiador, promotor fiscal de Potes.—Nombrando para esta promotoría fiscal a D. Pedro Sánchez.—En 27 id.—Ascendiendo a la promotoría fiscal de Motril del Palancar a D. Miguel Fernández Guerrero.—Nombrando para la de Egueva a D. Francisco Tortosa.—Declarando cesante a don José Martínez Aranda, promotor fiscal de Santa Fe.—Trasladando a esta promotoría fiscal a don Francisco de Rivas Ortiz, que servía la de Albuñol.—Nombrando para esta promotoría a D. José Rodríguez Roda.—Declarando cesante a D. Francisco Javier Azúa, promotor fiscal de Alceira.—Nombrando para esta promotoría a D. Ramon Regal y Lorente.—Declarando cesante a D. Francisco Javier Díaz Reyes.—Nombrando a D. Victor Rafael de la Oliva para la promotoría fiscal de Motril.

VARIEDADES.

IMPRESIONES SEMANALES.

UNA OJEADA SOBRE LOS TEATROS.

Habia pensado hablar a mis amables lectores de la niebla en que estamos envueltos desde ayer, recordándoles que en las presentes circunstancias tiene una gran significación, si se aplica al estado político de Europa lleno de oscuridad y nebulosidades, ó al de muchos entendimientos que no ven más allá de sus narices ó al estado general de las creencias que parece flotar a duras penas por encima de tantas infamias, calumnias, errores, etc., etc., como las envuelven; pero háme parecido prudente dejar este estudio para más adelante, si la niebla continúa, y concretarme por hoy al estrecho y, a la verdad, poco agradable círculo del teatro, donde tampoco falta niebla seguramente, ó, por mejor decir, donde por ahora va siendo toda pura niebla, sin que podamos esperar con fundamento ver alguna luz que la disipe.

Dije en el primero de estos artículos, bautizados con el nombre de *Impresiones semanales*, que teniendo en cuenta lo que de sí han dado nuestros autores dramáticos en estos últimos tiempos, podíase ratificar que pocas ocasiones de aplausos habian de presentárnoslos en la temporada actual. Desgraciadamente el vaticinio se está cumpliendo al pie de la letra, lo cual no prueba que yo sea vate, sino que los autores dramáticos han dejado de serlo.

Tres obras se han estrenado de algunas pretensiones desde mi última revista, y si ninguna de ellas reúne las circunstancias que exige el arte dramático, en cambio por su moralidad y su decencia pueden arder las tres en un candil, como vulgarmente se dice.

La primera titulada *Quien siembra vientos*, tuvo el éxito que merecía. El público estuvo muy acertado en su juicio é hizo demostraciones de disgusto, que tampoco gustarían ¡es claro! al autor de la comedia, Sr. Ortiz de Pinedo. El enredo de la obra, frío é insulso hasta no más, se funda principalmente en la honra de una mujer.—Vayan mis lectores notando esta circunstancia porque verán que es una muletilla, a lo que parece, muy de moda en el teatro. Por supuesto, que de esta original muletilla nace toda la moralidad de las comedias que se ponen hoy en escena. Dígalo si no la otra obra representada también en el Principe, cuyo título es *La paz de la aldea*, escrita en francés por Victoriano Sardou y traducida al castellano (con perdón de la Academia) por D. Narciso de la Escosura.

Aquí ya no es sólo la virtud de una mujer á secas el fundamento de la acción, sino la virtud de una mujer casada. ¡Digo, si el asunto es grave y moral y social y trascendental para ser presentado al público en forma de comedia! Esta de que trato, no es vulnerable solamente por el la-

do de la decencia y por el lado del arteficio, lados entrambos por extremo fatales, pero además lo es por el objeto artístico, que revela en el autor carencia absoluta de corazón, de sentimientos elevados, de instintos poéticos. La paz de la aldea, la dulce tranquilidad del campo, las relaciones íntimas que se establecen entre el hombre y la naturaleza cuando á ella nos acercamos y vivimos gozando de sus delicias, el huir del bullicio corruptor de las ciudades para entregarse a las nobles expansiones de una alma que aspira a su verdadero fin, todo esto es para Victoriano Sardou objeto de burla, de torpe escarnio, que demuestra bien lo mucho que se debe esperar de un corazón tan amante de la belleza y de una inteligencia tan admirablemente educada.

No sé yo ciertamente quien niegue la corrupción de las costumbres campesinas y el derecho de un escritor á censurarlas ágramente. Pero un artista, ¿debe contentarse con censurar? ¿Es esto ser artista? ¿No se llaman ellos mismos creadores? Pues á fé que quien censura sólo, no hace sino destruir, y con ello, tristes pruebas dá de haber nacido para cantar la belleza del Bien. Para que la censura quepa en el Arte, es forzoso que al lado de la censura se levante una creación modelo, una creación regeneradora que sirva de tipo para sustituir á lo censurado. El Arte no destruye; el Arte reedifica lo destruido: cuando tenga necesidad de pintar las ruinas de la naturaleza, debe pintarlas con las tristes sombras en que se envuelven, y en frente de ellas, ó mejor aun, sobre ellas, levantar el monumento que allí debía existir. ¿Es mentira que existe la paz en la aldea? Pero es verdad que debía existir? Pues dibújense las ruinas de esa paz, llorando por ellas, no burlándose de ellas, y luego con el sereno pincel de la inspiración, reconstruyase esa paz bella como es en sí, apacible y bienhechora como la ansia el corazón humano. Dígame al público: «ya ves que no hay aquí lo que tú creías: una desgracia! pero yo, poeta, yo, creador, voy á hacerte gozar de esa felicidad que ha perdido la corrupción de nuestras costumbres, para que tú cantes conmigo la gloria del que quiso darnos esta dicha que hemos menospreciado, ¡miserables de nosotros!»

Al contrario de esto, Sardou quiere convencer al público, por si no lo ha visto prácticamente, de que en las aldeas no hallará esa paz tan decantada, esa sencillez que tan bellos conceptos ha inspirado siempre á los verdaderos poetas. El público tiene mucho que agradecer á Sardou: ¡figúrense Vds. que le ha sacado de un error gravísimo, que podría comprometer hasta el orden social! En cambio le enseña cómo una mujer honrada puede verse comprometida por un calavera; cómo un padre que se cree bueno tolera y aun celebra en su interior las picardías de su hijo; y á este mismo tenor le enseña algunas otras cosas que maldito si le importan dos caninos, ni aun medio.

La parte del oficio de la obra, ó para hablar claro, su construcción es asimismo desdichadísima; allí no hay nada justificado, todo es falso y absurdo; los personajes se distinguen bien poco por su carácter; dedo más ó dedo menos todos son iguales: sin duda el autor está conforme en que

De hombre á hombre no va un palmo

Ni de encima á encima mucho,

según el canto vascongado que ayer verían los lectores de EL PENSAMIENTO, en el precioso artículo del Sr. Villoslada.

Así que, lo que hace uno, de aquellos per-

sonajes, lo mismo podría hacerlo el otro, si se hallara en parecido caso; por lo cual la acción nace del respetable y automático capricho del autor, y no del juego y contraste natural de los caracteres. La comedia en realidad de verdad comienza en el fin del tercer acto, — tiene cinco nada menos— y en el mismo punto debía concluir, si los personajes no fueran unos bolonios y el autor un embustero. Con que en esta situación del tercer acto, donde verdaderamente empieza el interés, se pronunciará una palabra que el público, está esperando y que por fin sirve para desenlazar la comedia, todo estaba arreglado y concluido.

El traductor ha querido localizar la obra, pero inútilmente. Aquellos cuadros de aldea no son escenas ni por los cerros de Ubeda. ¿Y qué diremos del bailecito francés *pur sang* que hay en el acto segundo? ¿Y de aquel baron alcalde de pueblo? ¿Y del lenguaje que parece vertido al español en escudilla?

En la ejecución se distinguió el Sr. Pizarroso, como siempre, por lo malo.

Pocas palabras diré de la tercer obra á que antes me he referido, estrenada anoche en el elegante teatro de Jovellanos, y recibida con indiferencia, á pesar de los grandes esfuerzos que por salvarla hicieron los actores. En esta comedia ya no se funda la acción en la virtud de una mujer, sino en la virtud de dos para que la moralidad resulte más trascendental. Hay allí dos matrimonios.... ¡pero qué diantre voy á decir de lo que pasa en la comedia si el público la oyó como quien oye llover? Renuncio á fatigar la atención de mis lectores, porque en *La cuerda templada* (así se llama la susodicha), no sucede nada que despierte el interés. Lo único que hay de notable es lo que no debía haber, por ejemplo, algunos chistes que nadie se permite decir cuando está delante de personas bien educadas, y una acción, como ya he dicho, que corre parejas con los chistes.

El público no quiso saber el nombre del autor, ni había para qué. Los periódicos lo han anunciado repetidas veces, pero yo no quiero publicarlo porque no veo motivo para ello.

Siento el percance, pero observo con regocijo que el público por lo general se está portando como si realmente tuviera sentido común. ¿Será tan afortunado el público español que aun no lo habrá perdido como el público francés?

VALENTIN GOMEZ.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 12 de Diciembre de 1886.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 55-00, 55-10, 55-00, 55-05 y 55-00; 55-10 pequeños; á plazo, 55-10, 15, 40, 50, 20, 10, 05 y 10 flor. vol.

Idem, idem diferido, publicado, 51-15 y 51-50 pequeños.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 95-00 d.

Deuda del personal, publicado, 17-10 y 16-50; no publicado, 16-70.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado 90-00 y 90-10.

Acciones de carreteras generales, 6 por 400 anual emisión de 1.º de Junio de 1851 de á 2,000 rs., no publicado, 85-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 60-00 y 61-75.

Idem idem idem (nuevas), de á 2,000 rs., idem 60-00.

Idem, id., por id., de á 20,000 rs., id. 59-50, no publicado; 60-00 d.

Idem de Alar á Santander, de á 2,000 rs., publicado, 59-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 117-00.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 3, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.

El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.

Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.



CAPSULES DE GLUTEN PUR

Premio Monthyon de 4,000 francos concedido al GLUTEN.

de ULYSSE ROY (de Poitiers).

Medalla de oro de 5,000 frs. concedida al GLUTEN.

Infalible para la curación de los diabéticos.

Depósito general, 4, rue des Treilles, en Bordeaux. Precio en España, 24 rs. franco. 14 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid, en las farmacias de los Sres. Sánchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, (antes Exposición Extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José M.ª Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.443,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,33 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 5.

VILMORIN ANDRIEU ET C.ª

1. Quai de la Mégisserie, Paris (France).

Comerciantes de sementes de legumbres, forrajes y bosques, de flores, cebollas de flor, árboles frutales, árboles silvestres, ornamentos, etc., etc.

Espiden directamente para toda España los artículos de su comercio, y enviarán sus catálogos francos á las personas que lo pidan.

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS

POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias. Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1863.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 53 y 40, principal.



Recordamos á los médicos los servicios que la Pomada anti-oftálmica de la VIUDA FARNIER presta en todas las afecciones de los ojos, de las pupilas; un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias) sobre todo en la oftalmía delia militar. (Informe de la escuela medicinal de París del 50 de Julio de 1807.)—Decreto imperial.

Caracteres exteriores que deben exigirse: El bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba y sobre el lado las letras V. F., con prospectos detallados. Depósito: Francia, para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico, á Thiviers (Dordogne).

Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Arenal, 6, Sánchez Ocaña, calle del Principe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios.

(A)

INTERESANTE.

Se venden algunas acciones del Banco industrial mercantil y Seguro de Quintas de Mellado.

A pesar del mucho crédito de la Sociedad, por la urgencia, se hará una buena rebaja en el precio.

Dará razón D. Pedro, el conocido escribiente, Concepción Gerónima, 5.

(Núm. 493.—2 G.)

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOYA

Y UNIDA

CON LOS FERRUGINOSOS

1.ª Píldoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA, para combatir con éxito seguro las enfermedades gástricas, dispepticas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

El alimento no es mas que una sustancia bruta sin propiedad nutritiva de por sí y que mata por inacción á todo el que no le digiere.

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. CONVART, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.ª Sobre la dispepsia y consunción; 2.ª Estudios sobre el alimento y la nutrición.

Precio del frasco triangular, 5 fr.—1/2 id. 3 fr.

2.ª Píldoras de Hogg de PEPSINA, combinadas CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

El hierro reducido por el hidrógeno es el mejor de las preparaciones. (BOUCHARDAT.)

En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

3.ª Píldoras de Hogg de PEPSINA, combinadas CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendándose en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, sífilíticas, tísis y afecciones atónicas de la economía en general.

La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.

(Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Madrid: Sánchez Ocaña, Principe, 15; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantes, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alba; Pamplona, Landá; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

(A.)

CONSTIPADOS

PASTA

6 y 8 reales

caja.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia,

PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

(A.)

COQUELUCES.

JARABE

11 rs.

frasco.

preparado por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia,

PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los